



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ
HORA SANTA VOCACIONAL – MES DE MARZO
“LA EUCARISTÍA FUENTE Y CULMEN DE LA VIDA CRISTIANA”

Coro: “Oh buen Jesús, yo creo firmemente”

Adoración

V. Bendito, adorado y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar (x3)

R. Sea para siempre bendito, alabado y adorado.

V. Mi Jesús Sacramentado mi dulce amor y consuelo.

R. Quién te amara tanto que de amor por ti muriera.

Coro: Arpeggios

Oración (Presidente)

Se invita a toda la comunidad a reconocer la presencia de Jesús Eucaristía en medio de nosotros; a entregar nuestra vida, nuestras preocupaciones y angustias para que estemos de la mejor manera en su presencia.

Monición

En el corazón de nuestra diócesis, en el centro de nuestra fe, se encuentra el Santísimo Sacramento, fuente inagotable de gracia y verdadero tesoro de la Iglesia. La Eucaristía es el alimento que sostiene nuestra vida cristiana, la luz que guía nuestro camino y el vínculo de amor que nos une más íntimamente a Cristo, nuestro Salvador. Hoy, mientras nos postramos en adoración ante el Señor realmente presente en la Eucaristía, seamos conscientes de que cada acto de adoración es también un llamado. Un llamado a vivir con mayor plenitud nuestra fe, un llamado a la conversión y al amor, y para algunos, un llamado especial a seguir a Cristo de una manera más radical y entregada en la vida sacerdotal.

La diócesis de Facatativá, rica en historia y llena de fieles deseosos de profundizar en su fe, necesita sacerdotes que sean verdaderos pastores según el corazón de Jesús. Hombres valientes que, movidos por el amor a Cristo en la Eucaristía, deseen dedicar su vida al servicio de Dios y de su pueblo, guiando, enseñando y santificando en su nombre. Por ello, mientras adoramos a Jesús sacramentado, pidamos también al Señor de la mies que envíe obreros a su mies, que suscite en el corazón de jóvenes valientes de nuestra diócesis el deseo de consagrar su vida al servicio del altar, al ministerio de la reconciliación y de la Eucaristía. Que esta Hora Santa fortalezca nuestra fe, renueve nuestro amor y despierte en algunos el llamado al sacerdocio diocesano. Con la gracia de Dios y la intercesión de Nuestra Señora del Pilar, que nuestra adoración nos lleve a una entrega más plena y nos inspire a servir a Dios y a nuestros hermanos con generosidad y alegría.

Con corazones abiertos y dispuestos, entremos ahora en este tiempo sagrado de adoración, permitiendo que la presencia real de Cristo en la Eucaristía toque nuestras vidas, nos transforme y nos llame a seguirlo de cerca, cada uno según su particular vocación en la Iglesia."

Coro: "El Espíritu de Dios está en este lugar"

Diacono:

Teniendo la luz del Espíritu Santo, escuchemos juntos las palabras del Evangelio según San Juan y hagamos un camino por algunos apartados sobre el Magisterio de nuestra Iglesia sobre la Santa Eucaristía e importancia en nuestra vida cristiana. Que en esta oración, se encienda nuestro amor por Jesús en la Eucaristía y nos haga más conscientes del inmenso don que tenemos en este sacramento de amor.

PRIMER MOMENTO (20 min)

"Yo soy el Pan vivo bajado del cielo"

Lectura del Evangelio según San Juan (6, 47-59.)

Les aseguro que quien cree tiene vida eterna.

Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Éste es el pan que baja del cielo, para que quien coma de él no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Quien coma de este pan vivirá siempre. El pan que yo doy para la vida del mundo es mi carne.

Los judíos se pusieron a discutir:

—¿Cómo puede éste darnos de comer [su] carne?

Les contestó Jesús:

—Les aseguro que, si no comen la carne y beben la sangre del Hijo del Hombre, no tendrán vida en ustedes.

Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que me envió vive y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí.

Éste es el pan bajado del cielo y no es como el que comieron sus padres, y murieron. Quien come este pan vivirá siempre.

Esto dijo enseñando en la sinagoga de Cafarnaúm.

Palabra del Señor.

Presidente:

Se invita a toda la comunidad a hacer un momento de silencio para recordar internamente las palabras del Evangelio.

Coro: “Háblame Señor”

SEGUNDO MOMENTO (10 min)

Camino Eucarístico – Aportes de Benedicto XVI

- **La Eucaristía como Encuentro con Cristo**

En la sagrada Eucaristía, celebrando y comulgando, encontramos a Cristo, verdadero Dios y hombre, con una intensidad que abarca todos los niveles de nuestra existencia.

Presidente:

Se invita a toda la comunidad a meditar en silencio sobre la importancia que tiene dejarnos encontrar por Cristo en el sacramento de la Santa Eucaristía. Luego pregunta:

En mi vida cotidiana ¿Cada cuánto me encuentro con Cristo en la Eucaristía? ¿Qué es lo que más me gusta de ello?

Coro: “Me has seducido Señor”

- **La Eucaristía como Comunión y Comunidad**

La Eucaristía no es simplemente un encuentro individual con Cristo, sino que, precisamente al alimentarnos del Cuerpo y Sangre de Cristo, también nos convertimos en un solo cuerpo con Él, unidos entre todos nosotros.

Presidente:

Se invita a toda la comunidad a meditar en silencio sobre el papel fundamental que tiene la comunidad en mi proceso de fe y la importancia que tiene que permanezcamos siempre unidos al Señor, erradicando de nuestra vida cualquier actitud, costumbre o cosa que rompa nuestra comunión. Luego les pregunta:

¿Cómo este entendimiento afecta nuestra vida en comunidad y en la Iglesia?

- **La Eucaristía y la Misión**

"Nuestra adoración eucarística tiene una finalidad misionera: al recibir a Cristo, nos envía a ser testigos de su amor y su verdad en el mundo."

Presidente:

Se invita a toda la comunidad a meditar en silencio sobre la manera en que como bautizados hemos respondido a nuestra misión confiada de anunciar y la importancia que tiene que no nos quedemos quietos ni en silencio a la hora de anunciarle. Luego les pregunta:

**¿A qué nos impulsa la contemplación y la adoración Eucarística en nuestra vida?
¿Cómo vivir de una manera más comprometida mi misión de Anunciar la Buena Nueva?**

Coro: “Alma misionera”

Preces

Presidente:

Luego de esto, el presidente pide a la comunidad que se ponga en pie para presentar juntos nuestras súplicas a Dios, con estas u otras palabras:

Queridos hermanos, pidamos juntos al Señor que nos asista siempre y nos alimente con su amor para que seamos capaces de responderle siempre a su llamado con generosidad y fidelidad, a cada una de las siguientes intenciones oremos juntos diciendo:

R. Tú que eres el Pan de vida, escúchanos, Señor.

- Por la Iglesia, para que siempre encuentre en la Eucaristía la fuente de su vida y misión.
- Por nuestra Diócesis de Facatativá y todos sus sacerdotes, especialmente por aquellos que experimentan dificultades, para que el Señor los nutra con su amor.
- Por nuestro Seminario Mayor de Santiago Apóstol, para que cada día sean más los jóvenes que decidan responderle generosamente al Señor.
- Por los seminaristas del mundo entero, especialmente por nuestro Seminario, para que con la gracia de Dios se mantengan siempre fieles a su amor.
- Por las vocaciones a vida religiosa, para que cada vez sean más los jóvenes y las jovencitas que decidan consagrar su vida en pobreza, obediencia y castidad al Señor.
- Por aquellos que están alejados de la fe, para que el encuentro con Cristo Eucarístico les abra el camino de regreso.
- Por nosotros, para que seamos transformados por la Eucaristía y motivados a vivir según el ejemplo de Cristo.

Presidente:

Dios Padre Todopoderoso que alimentas a los hombres con tu amor, escucha cuanto te pedimos y haznos cada día más generosos en tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Coro: “Eucaristía, milagro de amor.”

Al finalizar se les invita a orar juntos con el Padre Nuestro para disponerse luego a la adoración.

Adoración

V. Bendito, adorado y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar (x3)

R. Sea para siempre bendito, alabado y adorado.

V. Mi Jesús Sacramentado mi dulce amor y consuelo.

R. Quién te amara tanto que de amor por ti muriera.

Incensación - Coro: “Tantum ergo

V: Les diste el pan del cielo.

R: Que contiene en sí todo deleite.

Oremos

Oh, Dios, que nos dejaste la memoria de tu Pasión en éste admirable Sacramento, concédenos venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que podamos experimentar siempre en nosotros los frutos de tu Redención. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición

Alabanzas eucarísticas

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

Señor danos sacerdotes.

Señor danos sacerdotes santos.

Señor danos muchos y santos sacerdotes.